

Los medallistas argentinos contaron sus emociones tras una jornada inolvidable en Santa Fe 2026

Gimnastas y esgrimistas argentinos repasaron sus actuaciones, destacaron el acompañamiento del público y contaron cómo se preparan para los próximos desafíos en los Juegos Suramericanos.

Los deportistas argentinos que lograron medallas durante la jornada del lunes en los Juegos Suramericanos Santa Fe 2026 participaron este martes de una conferencia de prensa en la Zona Internacional de la Villa Suramericana, donde compartieron sus sensaciones después de una jornada marcada por los podios, el apoyo de la gente y la emoción de competir como locales.

Entre los protagonistas estuvieron integrantes de los equipos argentinos de gimnasia artística masculina y femenina, además de Augusto Servello y Andrea Nigosanti, representantes de esgrima y protagonistas de una final completamente argentina.

Servello se quedó con la medalla de oro, mientras que Nigosanti obtuvo la de plata. También participaron Luca Alfieri y Daniel Villafañe, integrantes del conjunto masculino de gimnasia artística que consiguió el tercer puesto por equipos.

Gimnasia artística: la emoción de competir en casa

Luca Alfieri, representante santafesino del equipo masculino, destacó especialmente lo que significó vivir los Juegos Suramericanos en su provincia y conseguir una medalla frente al público argentino.

“Como local que soy y poder vivir esto y disfrutar de estos logros deportivos, estamos muy contentos con todo el equipo”, expresó.

La medalla de bronce masculina se definió a partir de la suma de las actuaciones en los seis aparatos. El resultado, además, permitió que los argentinos consiguieran lugares en las finales individuales.

“Siempre la expectativa es pelear de igual a igual con las potencias. Queremos obtener la máxima cantidad de medallas posible para dejar a Argentina lo más alto posible”, sostuvo Alfieri.

El gimnasta también consideró que el acompañamiento desde las tribunas tuvo una influencia directa sobre la actuación del equipo.

“Lo que se vivió el día del torneo fue algo increíble. Nos impulsó y creo que no fue casualidad el resultado que tuvimos, sino que el público fue parte de nuestro desempeño”, afirmó.

Daniel Villafañe coincidió con su compañero y destacó que competir como local representa una situación poco habitual para los gimnastas.

“Toda esa energía nos ayuda un montón. No es habitual competir de local y el público argentino tiene algo particular. Se ve en el fútbol, en otros deportes y en la gimnasia también se sintió”, explicó.

La preparación para las finales individuales

Con las finales individuales como próximo objetivo, Villafañe explicó que el equipo combinó trabajo físico con concentración y recuperación.

Los gimnastas realizaron una activación en el gimnasio de pesas de la Villa Suramericana y complementaron el entrenamiento con visualización, alimentación específica y rutinas personales.

Entre esas costumbres también apareció el humor.

“Se toma bastante café, no te puedo decir cuánto porque eso es secreto de Estado”, bromeó Villafañe durante la conferencia.

El equipo femenino destacó la unión del grupo

Las integrantes del seleccionado femenino de gimnasia artística pusieron el foco en el acompañamiento entre las deportistas y en el vínculo construido durante los entrenamientos.

Delfina Estoco consideró que la fortaleza del grupo fue una de las claves para llegar al podio.

“Creo que el acompañamiento y el grupo que somos ha sido uno de los mejores de estos tiempos. El acompañamiento entre nosotras nos llevó a esta medalla”, afirmó.

Rocío Saucedo, por su parte, destacó el respaldo recibido desde las tribunas.

“Sentimos al público como en casa. Nos sentimos muy bien y no puedo estar más contenta”, expresó.

Saucedo también remarcó que el grupo incluye a las gimnastas que no pudieron formar parte del equipo que finalmente compitió en Santa Fe 2026.

“Hay gimnastas que quedaron afuera y que acompañan. Se siente todo el apoyo, así que estamos para apoyarnos entre todas”, explicó.

Argentina busca acercarse a las potencias

Al analizar el nivel de la gimnasia artística sudamericana, Delfina Estoco consideró que Argentina logró reducir diferencias respecto de selecciones históricamente fuertes como Brasil.

“Está muy parejo. Con el trabajo que venimos haciendo, siento que cada vez estamos acercándonos un poquito más a esos resultados que está teniendo Brasil y otros países”, señaló.

Julieta Lucas explicó que buena parte de la preparación se desarrolla en el CENARD, donde las gimnastas realizan concentraciones con semanas de trabajo intensivo y numerosas series para llegar de la mejor manera a cada competencia.

Emilia Acosta, representante de Rafaela, resumió además lo que significa competir en Santa Fe.

“Estoy muy contenta, sabiendo que todo lo que pude entrenar y trabajar me permite representar a mi país y a mi provincia”, expresó.

De cara a las finales individuales, Saucedo aseguró que el espíritu colectivo se mantiene.

“Seguimos siendo un equipo y estamos todas para apoyarnos en las individualidades”, sostuvo.

Servello y Nigosanti, protagonistas de una final argentina en esgrima

La esgrima también tuvo una jornada especial con una definición íntegramente argentina.

Augusto Servello consiguió la medalla de oro, mientras que Andrea Nigosanti se quedó con la plata tras un combate que ambos calificaron como de gran nivel.

Servello señaló que la final tuvo “altísima calidad” y explicó que una de las claves de su rendimiento estuvo en administrar correctamente la energía durante toda la competencia.

“Siempre estuve con los auriculares, serio, intentando economizar al máximo mi energía. Sabía que podía hacerse largo en algún combate y que no tenía que regalar ningún punto”, relató.

El campeón también recordó su enfrentamiento frente al brasileño Guillermo Toldo, rival al que ya había enfrentado en una final cuatro años atrás.

“El secreto fue optimizar las energías y el rendimiento”, resumió.

Nigosanti y una jornada inolvidable dentro y fuera de la pista

Andrea Nigosanti reconoció que su participación no había comenzado de la mejor manera, pero destacó que el respaldo del público argentino le permitió recuperar confianza.

“El público me ayudó mucho. No empecé muy bien en la pool, pero gracias a todos me levanté mucho”, afirmó.

También valoró especialmente la posibilidad de disputar una final frente a otro representante argentino.

“Hacer la final con Augusto fue increíble. No sé si pasó alguna vez. Fue una buenísima final, tiramos los dos bien”, sostuvo.

La jornada tuvo además una particularidad para Nigosanti. Después de conseguir la medalla de plata, durmió apenas unas horas porque al día siguiente debía rendir un examen.

“Por suerte lo pasé, así que también fue otro resultado bueno”, contó entre risas.

La esgrimista estudia preparación física y cursa un máster relacionado con el entrenamiento de atletas de élite.

El público argentino, protagonista en Santa Fe 2026

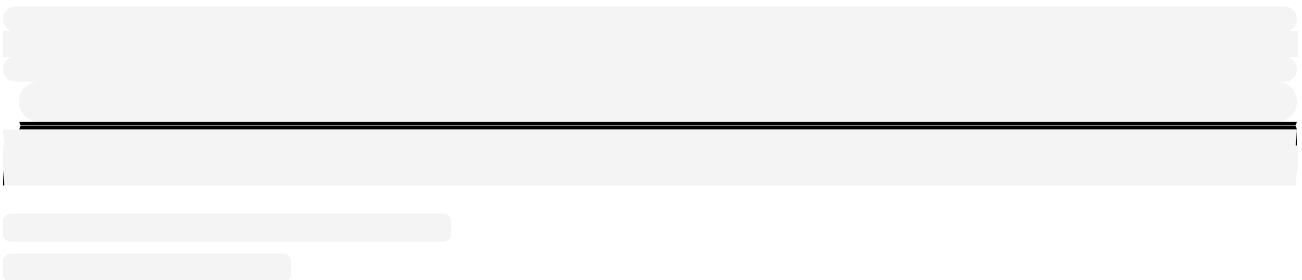
Una de las coincidencias entre los deportistas fue la importancia que tuvo el acompañamiento de los espectadores.

La presencia de colegios y tribunas con gran cantidad de público generó un ambiente poco habitual para disciplinas como la gimnasia artística y la esgrima.





[Ver esta publicación en Instagram](#)



Una publicación compartida por Desde La Ventana Salta
(@desdelaventana.noticias)

Servello explicó que los esgrimistas no están acostumbrados a competir ante escenarios llenos y comparó la experiencia con algunas de las grandes competencias internacionales.

“Que hayan llevado muchos colegios y que se haya llenado el estadio nos jugó muy a favor. Tirando con el brasileño me ayudó muchísimo”, afirmó.

Incluso contó que durante algunos combates tuvieron que pedir que bajaran los cantos para poder escuchar correctamente las indicaciones del árbitro.

Con nuevas finales individuales de gimnasia y la competencia por equipos de esgrima todavía por delante, los representantes argentinos continúan enfocados en sumar resultados en los Juegos Suramericanos Santa Fe 2026.

Más allá de las medallas, gimnastas y esgrimistas coincidieron

en algo: competir como locales y sentir el acompañamiento del público argentino convirtió cada presentación en una experiencia especial.